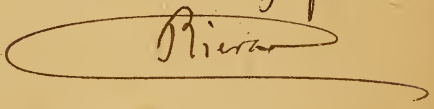
7210

Mis dos papás.

Al distinguido primer actor y director de escena
Sr. Rubio

Su admirador y afmo.



tre de 1888.

MIS DOS PAPÁS

MIS
DOS PAPÁS

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO

POR

JOAQUÍN RIERA Y BERTRÁN

Estrenado por la compañía del Teatro Lara, de Madrid, en el de Cataluña, la noche del 24 de Julio de 1888.

MADRID
GALERÍA LÍRICO-DRAMÁTICA "EL TEATRO"
POZAS, 2, 2.º

OBRAS DE J. RIERA Y BERTRAN

TEATRO

CARITAT, drama catalán en 4 actos.
DE MORT Á VIDA, idem id. en 3 actos.
L' AGRAHIMENT, idem id. en 3 actos.
CORONA D' ESPINAS, idem id. en 3 actos.
GENT DE MAR, idem id. en 3 actos.
CADENA DE FERRO, idem id. en 3 actos,
COM L' ANELL AL DIT, comedia en 3 actos.
REINA ABSOLUTA, idem castellana en 4 actos.
LA MAJORDONA, idem catalana en 2 actos.
BERNAT PESCAYRE, idem id. en 2 actos.
UNA ORGA DE GATS, idem id. en 2 actes.
L' AVI, cuadro dramático catalán en 1 acto. [1]
LAS VEHINAS, comedia catalana en 1 acto.
LO TESTAMENT DEL ONCLE, idem id. en 1 acto.
L' AMPURDANÉS, idem id. en 1 acto.
LA NENA, idem id. en 1 acto.
LA RELLISCADA, idem id. en 1 acto.
LA ESPURNA, idem id. en 1 acto.
SI FA O NO FA, idem id. en 1 acto.
MIS DOS PAPÁS, idem castellana en 1 acto.
UN JOCH DE CARTAS, zarzuela catalana en 1 acto. [2]
LA JUPA BLAVA, idem id. en 1 acto. [3]
LO PETIT SOLDAT, cuadro infantil en 1 acto. [1]

VARIAS

HISTORIA DEL SITI DE GIRONA EN 1809. [1]
HISTORIA D' UN PAGÉS, novela catalana. [1]
LO VICARI NOU, idem id [1]
NOVELAS PREMIADAS.
ESCENAS DE LA VIDA PAGESA.
DEU NARRACIONS. [1]
REY CAVALLER, narración novelesca. [1]
LOS COMEDIANTS DEL SEGON PIS, novelita.
ROB ROY, novela (traducción castellana.)
CANSONS DEL TEMPS.
CANSONS DE NOYS Y NOYAS. [3]
MEL Y FEL, colección de poesías catalanas.
CENT FAULAS.
LLIBRE DE SONETS.

---

[1] Obra premiada.
[2] Música del maestro D. Teodoro Vilar.
[3] Música del maestro D. José Rodoreda; dibujos de D. Apeles Mestres; versión castellana de D. V. Arteaga.

Al popular actor y director de escena

D. Ramón Rosell

dedica este juguete cómico, escrito especialmente para él sobre el pensamiento de una obra francesa,

Su afmo. admirador y amigo,

J. Riera y Bertrán.

Barcelona 1.º de Julio de 1888.

674488

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CAROLINA..	Srta. Blanco.
JUANA.	» Cruz.
D. JORJE..	Sr. Rossell.
ARTURO.	» Rubio.
PEREZ LARGO..	» Diaz.
MIGUEL..	» Tojedo.
UN CRIADO.	» Diez.

La acción en Madrid: hoy. — Derecha é izquierda la del actor.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la *Galería Lírico-Dramática* titulada El Teatro, de D. Florencio Fiscowich, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación, así como del cobro de los derechos de autor en las provincias de España y Portugal, esceptuando las de Cataluña, Islas Balears y Valencia en que lo son el *Delegado de propiedades de Obras dramáticas* D. Ramiro Monfort y Arxer, (Plaza de Santa Ana, 8, bis, 3.°) y sus corresponsales.

Queda hecho el depósito que previene la ley.

ACTO ÚNICO

Saloncito de una fonda.—Puertas al foro y otras, numeradas, á derecha é izquierda.—Mesita central, sofá, sillones, etc.—Cuadros anunciadores y demás decorado que contribuya á indicar bien el lugar de la acción.

ESCENA I

MIGUEL. Luego ARTURO.

La escena unos momentos sola. Suena fuerte campanilleo en el interior de la izquierda.

DISTINTAS VOCES. (Dentro.) ¡Voy!... Voy!... Voy!...

MIGUEL. (Aparece corriendo.) Sí... ¡Voy, voy!... Y no va nadie... Fíate de criados de fonda y no corras!... (Se reproduce el campanilleo.) ¡Atiza! Sí: es mi señorito... ¡Allá v... (Choca con Arturo al salir éste á escena.) ¡Oy!...

ARTURO. ¡Zopenco!

MIGUEL. Es favor.

ARTURO. Que te mereces.

MIGUEL. (Buen principio.)

ARTURO. ¿Qué hora es?

MIGUEL. Las diez y media... ¡nublado! (Canturreando é indicando falta de dinero.)

ARTURO. Corro, pues, al hotel de antes, á ver si mi padre, al fin, ha transigido y me ha mandado fondos.

MIGUEL. (Suspirando recio.) ¡Ay! Mucho lo dudo, señorito!

ARTURO. Dudas porque eres un imbécil, y la imbecilidad es siempre escéptica.

MIGUEL. Será, pero...

ARTURO. Mi papá, que es rico, sólo piensa en su hijo y... yo le alabo el gusto.

MIGUEL. Y yo también, pero... ¡ay!

ARTURO. ¿Más suspiros, gaznápiro?

MIGUEL. Su papá de V., desde hace algún tiempo, disimula mucho el pensamiento consabido.

ARTURO. ¿Bromitas, eh? ¡Bonito estoy yo para sufrirlas, cuando mi bolsillo está echando las boqueadas!

MIGUEL. ¡Ay!

ARTURO. ¡Y dale con el suspireo!

MIGUEL. Dispense V., señorito, pero algún desahogo ha de permitirse quien...

ARTURO. (Enérgico.) ¡Basta! Mi conquista de la viudita navega viento en popa. Por ella estoy aquí, en este lindo hotel, frente á frente de su cuarto... y de sus cuartos... ¡Oh, Carolina, perdona el recuerdo de tus caudales!... Yo te querría también sin ellos! Bien sabes que mi amor es puro y... (Mandando algunos besos á la habitación de Carolina.) ¡Toma... toma! .. Estos sí que son espontáneos como tu hermosura...—Adiós, Miguelillo. Ya me siento más aliviado... ¿Y tú?

MIGUEL. Ya lo creo

ARTURO. Recibe, por tu participación, servidor leal, una de mis agonizantes pesetas... Refresca á su salud y á la mía... ¡Vigilancia, Miguelillo!... Luego me dirás... ¡Cuidado con abandonar el puesto!... ¡Ojo, mucho ojo!... ¡Oido, mucho oido!... Vuelvo enseguida.

ESCENA II

MIGUEL. Luego JUANA.

MIGUEL. Eso sí: mucha prevención, mucho encargo y... ¡una miserable peseta...! (Hace

ademán de tirarla en dirección al foro, pero la guarda en el bolsillo.) ¡Calma! Hay que ir esperando el chorro, como otras veces .. Pero alguien se acerca... Roce de faldas... ¡En guardia!

JUANA. Buenos días, Miguel.

MIGUEL. Y floridos... viviendo V., Juanilla encantadora.

JUANA. ¿Es don Arturo el que acaba de salir?

MIGUEL. El mismo, carita de primavera.

JUANA. Gracias.

MIGUEL. ¡Y tantas como se le derraman á V!

JUANA. Sea V. formal alguna vez, que el caso no es para menos.

MIGUEL. (Con exagerada formalidad.) Míreme V.

JUANA. Deseaba hablar con el señorito Arturo, su... principal de V., para comunicarle un asunto grave.

MIGUEL. ¿Más grave que repetir á V. que me está haciendo tilín desde...

JUANA. ¿Volvemos á las andadas?

MIGUEL. Retrocedamos. (Volviendo á su exagerada formalidad.)

JUANA. El señorito Arturo está muy amable con mi señorita.

MIGUEL. Cierto, como que V. es reguapa.

JUANA. (con creciente énfasis.) Y... como tanta amabilidad *nos* compromete, la señorita ruega al señorito que no la menudee tanto, á no ser... ¡fíjese V. bien!... á no ser que el señor padre del señorito diga, de una manera muy clara, que consiente en que el señorito se case con la señorita: ¿está V?

MIGUEL. Estoy yo... (en un brete.)

JUANA. Ni personalmente, ni por escrito, *nos* es conocido y... francamente, *estamos* por las situaciones despejadas... ¿Está V?

MIGUEL. ¿Despejado? Algo.

JUANA. Conque...

MIGUEL. (Imitando el énfasis de Juana.) Nada: *se lo diremos, deliberaremos y... resolveremos.*

JUANA. ¡Picarón!... Hasta luego.

MIGUEL. ¡Picaronísima!... Hasta siempre.

JUANA. ¡Recuerde V. el encargo!

MIGUEL. Recordaré.

JUANA. Que es condición precisa.

MIGUEL. Precisaré. Esta es mi mano. (Ofreciéndosela.)
JUANA. Pues... éstas son las mías. (Mostrándolas á distancia.)
MIGUEL. Pero...
JUANA. Lo dicho.

ESCENA III

MIGUEL. Luego PEREZ LARGO.

(Éste habla con acento algo andaluz.)

MIGUEL. Arisquilla estás, pero... yo te ablandaré cuando lo situación mejore.
PEREZ. (Entrando malhumorado.) Buenos.
MIGUEL. (Contrariado.) ¡Hola! ¿Ya pareció V?
PEREZ. Creo que sí.
MIGUEL. (Calamidad segura.) ¿Qué buen viento?...
PEREZ. ¡Humm!...
MIGUEL. ¡Soplando!
PEREZ. ¿Don Arturo?
MIGUEL. ¿No le ha visto V?
PEREZ. Ni por pienso.
MIGUEL. (¡Pienso es lo que te daría yo, bribón!)
PEREZ. He estado en el hotel de antes y, enterado, como los demás acreedores, de que don Arturo se había cambiado á éste, aquí me presento firmemente resuelto á cobrar mis...
MIGUEL. ¡Psit! (Prevencion exajerada.)
PEREZ. Es que...
MIGUEL. (Id.) ¡Bajo!... ¡más bajo!... Las paredes oyen.
PEREZ. Ya; pero...
MIGUEL. ¡Psit!... (Acercándose más y en voz baja.) ¿Olvida V. que el padre de mi señorito es un fabricante barcelonés rico... muy rico, y que, por consiguiente...
PEREZ. Sí: y por consiguiente, ni el padre ni el hijo me pagan los seis mil rea...
MIGUEL. ¡Psit!... Hoy mismo, hoy, él señorito tiene que recibir de su papá... Aparte de

que... (Con misterio.) Acérquese V... Más... Pues acá, para *inter nos*, sepa V., de una vez que don Arturo tiene dos... *porvenires:* el de su papá y el de cierto plan...

ESCENA IV

MIGUEL, PEREZ LARGO, ARTURO.

ARTURO. (Entrando distraido é irritado.) Cerrado el despacho... (Repara en Perez Largo.) ¡Usted aquí! ¡Voto va!...

PEREZ. No hay voto que valga. Cansado de prórrogas y más prór...

ARTURO. ¡Psit!... (Poniéndole una mano sobre la boca.)

MIGUEL. ¡Psit!... (Colocando una mano sobre la de Arturo para que Perez no hable.)

PEREZ. ¡Uf! (Logrando desprenderse.)

ARTURO. Ella está allí.

PEREZ. Y ¿quién es... ella?

ARTURO. ¡Mi viuda,... mi novia,... mi ricahembra!

MIGUEL. Que ya no le recibirá á V. más sin el consentimiento de su padre de V.

ARTURO. Carta suya con fondos estoy aguardando...

ESCENA V

Los mismos. Un CRIADO.

CRIADO. Señorito...

ARTURO. ¿Qué hay?

CRIADO. Esta carta para V.

ESCENA VI

ARTURO, PEREZ LARGO, MIGUEL.

ARTURO. Sí... Letra de mi querido papá .. ¡Oh dicha! Dentro va, de seguro, libranza

ó carta-órden... ¡Se acabó la miseria!..
(Después de abrir el sobre y registrarlo.) ¡Nada!...

MIGUEL. (Suspirando recio.) ¡Nada!

PEREZ. ¡Nada... en seco!

ARTURO. Leamos. (Los tres forman apretado grupo.) —«Querido hijo.» Buen principio.

MIGUEL. Así sea el postre.

ARTURO. «Si tu casamiento con la viuda de quien me hablas, para cuando te hayas doctorado, pudiera hacerte cambiar de vida, no te faltaría mi consentimiento ni mi dinero, pero...»

PEREZ. ¡Ya pareció el *pero* nihilista!

ARTURO. «...Pero no te mando consentimiento ni dinero.» ¡Horror!

MIGUEL. ¡Terror!

PEREZ. ¡Furor!

ARTURO. «...Ni dinero, porque desconozco á tu novia, tanto como conozco tu mala conducta.»

MIGUEL. ¡Ya arrecia!

ARTURO. «...Eres un derrochador... un disipador...»

PEREZ. ¡Ya escampa!

ARTURO. «...Una calamidad.»

MIGUEL. ¡El trueno gordo!

ARTURO. Lee. Yo no tengo valor para proseguir en mi suicidio lento.

MIGUEL. (Leyendo.) «Sé que te auxilia en tus calaveradas un criado muy pillastre...» Me basta.

PEREZ. Ese serás tu.—Veamos cómo termina. (Lee.) «Y sé que has caido en manos de cierto usurero trapalón...»

MIGUEL. Ese será V.

PEREZ. ¿Trapalón yo? Pues ahora se verá. Voy al Juzgado; le cito á V. y...

ARTURO. ¡Alto aquí! (Deteniéndole por un lado.)

MIGUEL. ¡Alto acá! (Id. por el otro.)

PEREZ. ¡Imposible!

ARTURO. ¡Deténgase V. y calle, ó le estrangulo!

MIGUEL. Y luego le tiro yo por el balcón.

ARTURO. Y luego decimos que se suicidó V.

MIGUEL. Eso: que se suicidó V.

ARTURO. Cansado de ser tan feo.
MIGUEL. Eso: y se lo creerá todo el mundo.
PEREZ. Pero...
ARTURO. ¡Silencio! ¿Quiere V. cobrar?
PEREZ. No que no!
ARTURO. Pues bien: si la naturaleza me abandona, no me abandonan el ingenio y el amor. Mi papá se vuelve huraño, pero mi viuda continúa amable y rica.
PEREZ. Ya; pero como exige el formal consentimiento de su papá de V...
ARTURO. A eso voy.
MIGUEL. Aquí se acercan... ¡En guardia!
ARTURO. Óigame V. (Le habla reservadamente.)
MIGUEL. (¿Qué tramará?)
ARTURO. ¿Estamos?
PEREZ. (Con asombro y apartándose.) ¡Zambomba!
ARTURO. No queda otro recurso.
PEREZ. Pero...
ARTURO. Cien durejos más de prima.
PEREZ. Es que...
ARTURO. Lo dicho. Y tu, Miguel... (Ordenándole silencio.)
MIGUEL. ¡Prevenidos!

ESCENA VII

LOS MISMOS. CAROLINA, JUANA.

CAROLINA. Señores...
ARTURO. Carolina mía, tengo el gusto de presentarte á mi querido papá, D. Jorje Riure y Sureda.—Papá, tengo la satisfacción de presentarte á mi adorada Carolina.
CAROLINA. ¡Ah! ..
MIGUEL. (¡Aprieta, manco!)
JUANA. (¡Qué feito es el buen señor!)
ARTURO. Esperábamos su consentimiento por escrito y... ya ves: el mismo en persona. . ¡Pobre papá!... ¡Es tan bueno!... (¡Hable usted con mil demonios!)
PEREZ. (Saludando y con mucha exageración en sus cumplidos.) Señora... Digo, señorita... Digo,

no: señora... Mi... mi hijo... (En buen berengenal me ha metido!)

JUANA. (Ap. á Miguel.) (¿Será tartamudo?)

MIGUEL. (Id. á Juana.) (Algo... á ratos.)

ARTURO. (Id. á Perez.) (¡Adelante, imbécil!) La... emoción le embarga... Es tímido, ¡pobre papá!

PEREZ. Realmente, la... emoción... (¡Ay, ay, ay!)

ARTURO. ¡Vamos, papá!...

PEREZ. Pues... realmente, señora, es V. muy sin... tápica,... digo, simplática y... muy... en fin... muy...

ARTURO. (¡Que animal!)

CAROLINA. Caballero...

PEREZ. ¡Oh, sí! Es V. encantadora... seductora... fascinadora...

MIGUEL. (Y demás acabados en *ora*, como... dinero.)

PEREZ. Yo he visto la mar de mujeres hermosas, pero ni por pienso...

MIGUEL. (¡Y vuelta al pienso!)

PEREZ. Ni por pienso lo eran, ni lo serán como V. (Ap. á Arturo.) (Me parece que me luzco.)

ARTURO. (Ap. á él.) (No mucho.)

CAROLINA. Caballero, tanta lisonja...

PEREZ. ¡Oh, no! La quiero á V. ya porque... porque espero que me pagará... (Arturo le dá un pescozón.) (¡Ay!) con la reciprocidad paternal que mi cariño filial... (¡Ay!) (Por otro pescozón.) Digo; al contrario: con la.. (¡Esto es feroz!)

CAROLINA. Señor don Jorje, más tarde y con mayor holgura podremos hablar de... Acaba V. de llegar de Barcelona, y estará usted sin duda fatigado.

PEREZ. ¿Fatigado yo? ¡Quiá! El viaje en carro-ferril,... Digo,... en farro-cerril... Digo... (¡Qué se yo lo que me digo!)

ARTURO. Carolina mía, ya ves que ha cesado el motivo para aplazar más nuestro enlace. Papá consiente y... (Ap. á Perez dándole otro pescozón que le arranca un gemido leve.) (¡Hable usted, con cien mil de á caballo!)

PEREZ. Pues con cien mil de á caba... Digo, no: digo que... la impaciencia del chico es, como la mía, muy natural, porque la boda me va á proporcionar algún auxilio... (Pescozón.) (¡Ay!) cariñoso para mi vejéz.

CAROLINA. ¡Oh!...

PEREZ. Por lo tanto, nuera mía, Arturo y yo corremos en busca de un notario y...

ARTURO. Y volvemos luego para firmar el contrato. ¿No es eso?

PEREZ. Eso... sí, eso: firmar y luego percibir... (Pescozón.) (¡Ay!) el cariñoso *sí* que nos haga felices.

CAROLINA. Pero...

JUANA (Ap. á Miguel.) (¡El tal papá va al vapor!)

MIGUEL. (Id. á ella.) (Claro: como que es industrial y catalán.)

PEREZ. Lo dicho. Hasta ahora, nuerecita mía. Hijo mío... vamos allá, que el tiempo es oro. (Ap. á Arturo.) (No me llega la camisa al cuerpo.)

ARTURO. Carolina...

MIGUEL. (Ap. á Juana.) (¡Adiós, pimpollo!)

JUANA. (Ap. á Miguel.) (¡Adiós, bribón!)

MIGUEL. (¡Veremos en qué pára el lío!... ¡Je, je, je!... ¡Que me refocila!)

PEREZ. (Con exajerada cortesía desde el umbral de la puerta.) Señorita... Digo, señora...

ARTURO. (Tirándole del faldón y arrastrándole.) (¡Basta!)

PEREZ. ¡Basta!... Digo, servidor de V... A los piés de V... Beso á V. los... Digo, quedo á las... Y á los... ¡Vamos, vamos!... Mi sombrero. (Arturo se lo coloca mal.) La emoción y el... Servidor... servidor de V.

ESCENA VIII

CAROLINA, JUANA.

JUANA (Después de pausa.) ¡Ja, ja, ja!... Dispense usted, señorita, pero... ¡Ja, ja, ja!... ¡Qué tipo!

CAROLINA. Verdaderamente es original. ¡Qué

actividad! ¡Qué premura! ¡Qué impaciencia!...

JUANA. Industrial y catalán.

CAROLINA. Pues no se le conoce: más bien parece andalúz.

JUANA. Habrá viajado mucho por Andalucía y se le habrá pegado el acento.

CAROLINA. Eso será, pero... francamente, va á costarme mucho esfuerzo el llamar papá á don Jorje Riure.

Aparece don Jorje Riure en el foro con trastos de viaje, y se detiene a escuchar al oir que le nombran.—Habla con acento marcadamente catalán, demostrando que traduce sus pensamientos.

JORJE. (¡Alto y descansen! Hablan de mi persona. Sepamos el por qué, el cómo y el de qué manera.)

CAROLINA. ¡Qué modo de conducirse tan.., original... Tan poco delicado...

JORJE. (¡Carambolas!)

CAROLINA. Nó, Juana: ese no parece padre... propio,... padre... natural.

JORJE. (¡Vamos! Si seré yo artifisial sin saberlo!)

CAROLINA. En una palabra: cuanto más pienso en él, más crece mi repulsión hácia el tal don Jorje.

JORJE. (¡Carambolasas! Esto ya pasa de castaña oscura, y no aguanto más.)

ESCENA IX

CAROLINA, JUANA, D. JORJE.

JORJE. Muchísimas grasias, señora, por tan buenas ausensias.

CAROLINA. ¡Ah!

JUANA. ¿Eh?

JORJE. I, O, U.

CAROLINA. Señor mío... ¿qué se le ofrece á usted?

JORJE. Saber á qué debo el retrato que antes ha hecho V. de Jorje Riure.

CAROLINA. ¿Usted quién es?

JORJE. ¿Yo? El hombre... del *auca:* en castellano aleluya. Más claro: soy el retratado por V.

CAROLINA. ¿Cómo?

JUANA. ¿Qué?

JORJE. Que soy Jorje Riure y Sureda, fabricante, natural y vesino de Barselona, habitante en la calle de Tres Llits, en castellano Tres Camas, número 333, piso prinsipal, sin entrasuelo, para lo que gusten mandar, que serán servidas.

CAROLINA. ¿Usted don Jorje Riure?

JORJE. Y Sureda: en castellano, Alcornocal.

CAROLINA. ¡Pero si acaba de despedirse ahora mismo de nosotras!

JORJE. Será otro Riure y otro Sureda, señora.

CAROLINA. Ha salido con Arturo ..

JORJE. ¡Carambolas!

JUANA. En busca del notario...

JORJE. ¡Y palos!

CAROLINA. Para el contrato matrimonial.

JORJE. ¡Y mesa!

CAROLINA ¡Qué aplomo!

JORJE. Y ¿quién será el desvergonsado sin... modos ni vergüensa, que así se atreve á escamotearme las funsiones de... padre y señor mío?

CAROLINA. Esto digo yo: ¿quién será?

JUANA. Sí: esto *decimos:* ¿quién será?

JORJE. ¡No 'n quería ver otra de más crespa! ¡Vaya una... Sí, señoras: vaya una *barra!...* En castellano, quijada.

CAROLINA. Pero ¿será posible? ¿Realmente sería V. el padre... verdadero?

JORJE. ¡Y tan padre y tan verdadero como tres y dos hasen cinco.

JUANA. ¡Señorita!...

CAROLINA. ¡No vuelvo de mi asombro!

JORJE. (Que estará buscando en el bolsillo.) En prueba de ello... ¿Dónde la habré ensurronado? (Sigue buscando, y saca cartera, papeles, etc.)

CAROLINA. (Ap. á Juana.) (Pues lo que es las palabras y el acento de éste me parecen muy catalanes de verdad.)

JUANA. (Ap. á ella.) (Y á mí.)
JORJE. ¡Ah! Aquí está mi sédula de vesindat en toda retgla... y aquí la carta en que mi hijo me pide el consentimiento para casarse con una tal doña Carolina Sol, viuda de...
CAROLINA. Yo soy Carolina Sol, caballero.
JORJE. Por muchos años en compañía de las personas de su mayor gusto y agrado.
CAROLINA. Gracias.
JORJE. ¡Y qué V. si que no nesecita pas enseñar la sédula para probar que es Sol. . y Sol en medio día!
CAROLINA. ¡Oh! (¡Qué galante!)
JUANA. ¡Ah! Todo lo comprendo, señorita! Para que V. no le desdeñara, y sabiendo que *exigíamos* el consentimiento de su señor padre...
CAROLINA. Sí, sí...
JUANA. Habrá improvisado un padre, como en las comedias.
CAROLINA. ¡Oh!...
JORJE. Y á lo que parese, no estoy muy bien representado que digamos.
CAROLINA. Realmente... el tal padre...
JORJE. Sí: un padre de... guarda-ropía: ¿eh?
JUANA. ¿Qué quieren ustedes? Cuando las cosas urgen... Nada: que *nos* ha largado el primer papá que ha tenido á mano.
CAROLINA. ¡Y qué el tal papá... de lance, siente furiosos deseos de casar á su hijo... de ocasión!
JUANA. (¡Cómo que la pintan calva!)
JORJE. ¿De modo y de manera que... ¡Caramboletas!
CAROLINA. Que ha acompañado á Arturo á casa de un notario para ultimar enseguida los preparativos de la boda.
JORJE. ¡Ansia que es día!
CAROLINA. Sí: arde en deseos de hacerme hija... política.
JORJE. Y ¡viva la electrisidat como fuersa motrís! .. ¡Recarambolas!... Para eso cursó la carrera de abogado? ¿Para eso le sirven las leyes que ha aprendido? ¿Para eso vino á

doctorarse en Madrit?... ¡Buena la has hecho, Jerónimo!

CAROLINA. Sosiéguese V., don Jerónimo!

JORJE. Jorje, para servirla. Eso del Jerónimo es un dicho de allá.

CAROLINA. Don Jorje.

JORJE. Yo le enseñaré cuántos sincos hasen quinse. ¡Taparme de este modo y haserme tirar por tabla para que no dé bola!... Ya verá como sé tambien tirar con el seco.

CAROLINA. ¿Tirar? ¡Qué horror!

JORJE. Es una metráfora, señora.

CAROLINA. Piense V. que ya no es su padre y que no puede castigarle.

JORJE. ¡Caramboletas! ¡Y es verdat!

JUANA. ¡Ja, ja, ja!...

JORJE. Hombre,... me muero ya de ganas de conoser al que hase de padre de un hijo que no es suyo, sinó mío... y de mi Laye-ta, que al sielo sea.

JUANA. (Que había pasado al foro observando, adelanta.) La curiosidad de V. va á quedar pronto satisfecha. Aquí llega el papá de lance. (¡Cada vez más feote!)

JORJE. (Ap. á Carolina.) Pues... ¡alerta! Oiga V. (La habla quedo al oido.)

CAROLINA. (Id. á el.) Está bien. (Lo dice sonriendo y restregándose las manos en senyal de satisfacción.)

JUANA. Aquí está.

JORJE. (Ap. á Carolina.) (Cuidado con la muchacha que no meta la pata, ¿eh?)

ESCENA X

LOS ANTERIORES. PEREZ LARGO.

(Entra con un rollo de papel en la mano.)

PEREZ. Señora mía,... el notario, que ha quedado con... mi hijo, ha borroneado en un santiamén las bases del contrato, cuya minuta voy á someter á la aprobación de usted para que acto seguido...

JORJE. Veamos. (Toma el papel que Perez Largo presentaba á Carolina.)

PEREZ. ¡Ah! ¿Este caballero será el... consultor de mi... preciosa nuera próxima?

JORJE. ¡Mucho que sí! Yo soy... Sí, señor: esto... el nuero... digo el... En fin, esto mismo que ha dicho V. Y... en prueba de ello... —Niñas, hagan el favor de dejarnos á solas con este... (rata primero)

PEREZ. (¡Ay, ay, ay!...)

JORJE. Las digo que... se sirvan retirarse, que yo las llamaré luego cuando haga al caso. Es preciso que... ¡pues! que... sircunferensiemos á solas con el señor. ¡Ejem!

Echándoselas de hombre de pró, señala á Carolina y Juana la puerta lateral, con ademan cómico. Ellas se retiran pausadadamente, afectando mucha gravedad y disimulando ambas la risa, en especial Carolina, que no puede contenerla. D. Jorje, aún después que han desaparecido, queda en su actitud.

ESCENA XI

D. JORJE y PEREZ LARGO.

Pausa. Perez Largo sigue como turulato. D. Jorje le mira á distancia, se sacude el chaleco y. afectando gran empaque en todos sus movimientos, adelanta solemnemente hácia el primero, quien se asusta al colocar aquél con ímpetu una silla delante de él y señalársela para que tome asiento. Perez lo verifiea con creciente timidéz. D. Jorje se sienta luego frente á frente de él.

PEREZ. (¡Ay, ay, ay!)

JORJE. Caballero...

PEREZ. Señor mío...

JORJE. Ya estamos solos.

PEREZ. Sí, señor.

JORJE. Hablemos pues, formalmente.

PEREZ. Hablemos. (¿Qué me dirá?)

JORJE Ustet es el padre de D. Arturo Riure, ¿verdat?...

PEREZ. ¿Yo?... Sí señor, sí.

JORJE. Por muchos años.

PEREZ. Gracias.

JORJE. No hay de qué darlas.

PEREZ. Como V. quiera.

JORJE Continúo. Siendo V. padre del chico, quiere desir que es V. de la tierra de «al pan pan y al vino vino.» ¡Je, je, je! ¿No es eso?

PEREZ. (Imitándole.) ¡Je. je, je!... Eso, sí. (¿A dónde irá á parar con el pan y el vino?)

JORJE. Digo, pues, que, siendo V. catalán y padre del pretendiente... de Carolina, ya me inspira V. toda la confiansa del mundo. (Y se acerca á Perez.)

PEREZ. (Menos mal.) Celebro...

JORJE. Yo he adquirido informes de V., don Jorje, por muy buenos conductos y... ¡je, je, je! la verdat, estos informes no pueden pas ser majores;... aunque me esté mal el desirlo.

PEREZ. ¡Oh!...

JORJE. Sé que es V. un caballero de industria...

PEREZ. ¿Cómo?

JORJE. Quiero desir un caballero industrial.

PEREZ. ¡Ah!

JORJE. Y digo «caballero» porque... ¡je, je, je! porque sé que sus máquinas son de muchos caballos de fuersa... ¿eh? (Tocándole suavemente la barba.)

PEREZ. ¡Ya lo creo! Mis caballos... Digo, mis máquinas... ¡pues! mis máquinas... dan el ópio á las más...

JORJE. ¿El ópio?... ¡Ah! Ya: lo dise V. por... la de productos químicos que últimamente montó: ¿eh?

PEREZ. Cabal: por los productos químicos y los...

JORJE. ¿Y los farmaséuticos?

PEREZ. Eso; y los farmacéuticos, y también los médicos y... cirujanos.

JORJE. ¡Pellín!... Je, je, je! (Otra caricia.)

PEREZ. (¡Me acaricia!... Menos mal.)

JORJE. Pues... volviendo á la historia, sé, amigo don Jorje, que prinsipió V. por ser un comersiante á la menuda... quiero desir al menudeo; que vendió betas é hilos...

PEREZ. ¿Eh?

JORJE. En castellano sintas y bramantes... Je, je, je! Ustet no se extrañará de que se me escapen algunas catalanadas... Yo soy andalús, pero he estado tanto tiempo allá en

Cataluña: ¿sabe?... Ustet, en cambio, que es catalán, habrá recorrido mucho las Andalusías: ¿eh?

PEREZ. Sí, señor: ¡mucho!

JORJE. ¡Je, je! Ya se le conose, ya. Tendrá mucho negosio por aquellas tierras de María Santísima...

PEREZ. ¡María Santísima!

JORJE. ¡Je, je, je!... ¡Y cuánto le admiro, don Jorje! ¡Qué simpático me es V., don Jorje! Haber sabido, con mucho trabajo y mucha honradés, llegar á ser rico... ¡Haber perfecsionado tanto los productos de sus industrias!...

PEREZ. (¡Dále con los productos!)

JORJE. ¡Oh! Lo sé y... quien lo dude que vaya á la Exposisión Universal de Barselona, y allí verá la instalasión de la casa Riure... ¿No es esto?

PEREZ. Sí, señor, esto: que vaya á Barcelona y á..

JORJE. ¿Va V. á desir y á Sabadell y á...

PEREZ. Justo: y... á Sabadell (y á la Porra.)

JORJE. Pero...

PEREZ. Pero... ¿qué?

JORJE. Y... ¿qué dise del casamiento de Arturo, de su hijo de V...

PEREZ. ¿Quién?

JORJE. ¿Quién ha de ser, hombre? ¿La madre?

PEREZ. ¡Ah! Conque... la madre, eh? (¡Ay, ay, ay!)

JORJE. Sí señor. Es muy natural inquirir si el matrimonio será á gusto y satisfacsión de la madre.

PEREZ. Pues... pues en cuanto á la madre... (Ahí está la del cordero.)

JORJE. (A ver si me la resusita.) Acabe V.: ¿la madre...

PEREZ. Sin novedad, gracias.

JORJE. (¡Ya me la resusitó!) Lo selebro. Pero... ¿qué opina?

PEREZ. Pues... opina que... le viene de perilla la boda.

JORJE. Ya: ¿de perilla, eh?... (¡No es mala perilla la tuya, perillán!)

PEREZ. Quiero decir que hasta le parece el negocio mejor que á mí.

JORJE. ¿Negosio?

PEREZ. ¡Vamos! El matrimonio.

JORJE. ¿Mejor que á V. y todo? ¡Carambolas!

PEREZ. Sí señor: y todo. Está pirrándose por que Arturo se matrimonie pronto y la haga abuela para...

JORJE. Sí: para contárselo á su abuela... ¿verdat?

PEREZ. Señor mío... (Con afectada solemnidad.) ¿Esa broma...

JORJE. Je, je, je!... (Otra caricia más acentuada.) Sí, señor: ¿qué se pensaba V.? Yo soy muy bromista, pero... ¡muy!... Je, je, je!... Ustet no me conose... Yo, desde pequeño, ya hacía tronar y llover y... quien tuvo, retuvo y guardó para la vajés.

PEREZ. Conque... sí, ¿eh? (Levantándose.)

JORJE. (Id. y con acentuado movimiento.) ¡Uuuuy!... ¿No le he dicho ya que soy de la tierra de las cañas y del ¡ole con ole! y del ¡viva tu mare! y del ¡jujujuy, chechipé!... Je, je, je!... ¡Si he sido yo más terne y más flamenco!... (Dando otro golpecito á Perez.) ¿Está ustet?

PEREZ. (¡Canastos!)

JORJE. En cambio, V. es todo lo contrario... No, no me lo niegue, que lo lleva pintado en el carís de esa cara tan... funeraria. Sí, señor: V. habrá sido toda su vida un hombre formal, muy formal...

PEREZ. ¡Oh, sí señor, sí!

JORJE. Si se le ve á la lengua... digo á la legua; y yo, considerando lo mucho que se merese V., y que su hijo debe paresérsele más para casarse con... con mi hija... Ahora verá lo que voy á haser (Llamando.) ¡Niña!... Rosa!... Digo, ¡Carolina!...

ESCENA XII

D. JORJE, PEREZ LARGO, CAROLINA.

CAROLINA. ¿Qué ocurre?

JORJE. Ahora lo verás. Ya sabes que este papel contiene el borrador de contrato matrimonial... Puen bien: yo, sin enterarme siquera... (Rasga el papel.)

PEREZ. ¡Cómo! ¿Rasga V...

JORJE. Me parese que sí.

PEREZ. ¿Con qué derecho?...

JORJE. Con el que tiene siempre un padre para evitar la desgrasia de su hija.

PEREZ. ¡Ah! ¿Conque V. es el padre de...

JORJE. ¡Y no lo malisió V. ya, santo cristiano? Sí, señor: yo soy el padre de ella, tan padre de ella como V. es padre de él. Ya ve si puedo serlo más.

CAROLINA. (¡Qué atrocidad!)

PEREZ. ¿Y se opone V. á...

JORJE. Creo que sí.

PEREZ. Pero... ¿por qué?

JORJE. ¿Por qué? ¡Desgrasiado compadre! Está claro: V. y su mujer son tan bonachones, que ignoran la mala conducta de su hijo.

PEREZ. No, no la ignoro del todo por desgracia mía; pero...

JORJE. Pero... ¿qué? En lugar de aplicarse mucho para doctorarse pronto, en lugar de corresponder á las bondades de un padre tan bueno como es ustet... (Perez Largo va á hablar.) No, no me diga nada, don Jorje! Comprendo su aflicsión, su pena honda,... muy honda... Soy padre y me hago cargo... (Con sentimentalismo cómico.) ¡Ea! ¡Valor, valor, don Jorje!... Yo lo siento mucho, mucho; pero... ya lo ve V., don Jorje: ese casamiento es imposible, mientras su hijo de V. no cambie de rumbo y no se sacuda esos Peres Largos, Migue-

lillos y demás ratas con dos piés... (Otra vez quiere hablar Perez.) ¡Nada de réplicas, don Jorje! Serán inútiles... Quiero demasiado á mi hija para exponerla... (Abraza á Carolina que oculta su risa.) ¡Pobrasita!... ¡Pobra hija de mi... ¡Vamos! (¡No se ria ustet!) ¡No llores!... No; no te hará desgrasiada tu segundo marido. (¿Supongo que es sólo el segundo?)

CAROLINA. (Sí, señor.)

JORJE No: tú no quieres serlo de desgrasiada... ¿Verdat que no tienes tan mal gusto?... ¿Vé V., don Jorje, cómo no dise que sí?.. No: tu serás felís, porque... en fin, porque el ser felís es lo... lo único que da la felisidat. (Transición.—Coje la mano á Perez Largo y vuelve á abrazarlo.) ¡Adiós, don Jorje!... Estas escenas pa... paripatéticas no se se han hecho para mí... Me... me regiran demasiado... (Vuelve á abrazarlo.) ¡Animo, don Jorje!... ¡Valor, don Jorje!... ¡Adiós, don Jorje!... ¡Adiós!... (A Carolina, en tono melodramático.) ¡Vamos! (Entrando.) (¡Je, je, je!...)

ESCENA XIII

PEREZ LARGO. Luego ARTURO.

PEREZ. ¡El diablo cargue contigo y con toda tu parentela!... ¡Medrados estamos con ese...

ARTURO. (Entrando por opuesto lado al de salida de don Jorje.) Quedan dadas las convenientes instrucciones al notario para..

PEREZ. ¡Ay!

ARTURO. ¿Qué ocurre?

PEREZ. ¡Friolera!

ARTURO. Pero ¿qué es ello?

PEREZ. Que la pretendida no acepta; que todo se lo llevó...

ARTURO. ¿Quien?

PEREZ. Pateta; es decir, ¡un padre!

ARTURO. ¿Padre de Carolina?

PEREZ. En carne y hueso, y con más conchas que un galápago: un verdadero Sancho Panza... casero.

ARTURO. ¿Y dice..

PEREZ. Que no le conviene V.

ARTURO. Será porque no me conoce.

PEREZ. Al contrario: es porque le conoce á V. demasiado.

ARTURO. Claro: ¡habrá V. cometido cada torpeza!... (Enfureciéndose.)

PEREZ. ¿Yo?

ARTURO. Usted es un botarate, un gaznápiro, un mameluco!...

PEREZ ¿Mameluco á estas alturas?

ARTURO. (Con creciente ira.) . .Que ha desempeñado su hermoso papel de padre de una manera vulgar, innoble...

PEREZ. Pero si yo. .

ARTURO. ¿Se le figura á V. que ha sido un buen padre?

PEREZ. Lo que se me figura es que soy demasiado bueno para un hijo que no me paga: ¡ea!

ARTURO. Conque... ¿no le pago? Pues... ahí va á buena cuenta!

(Le da un puntapié. En el mismo momento aparece Carolina observándolo.—Aparte á Perez) (¡Oh! Cállese usted, y... cien duros mas de prima!)

ESCENA XIV

PEREZ LARGO, ARTURO y CAROLINA.

CAROLINA. (Fingiendo asombro.) ¡Caballero! ¿Así procede V. con su señor padre?

ARTURO. Yo...

CAROLINA. Lo he visto. ¡Qué irreverencia! ¡Ha levantado contra V. la mano!

PEREZ. ¿La... mano?... ¡Oh! no! Si se hubiese atrevido á tanto!...

CAROLINA. De todos modos, su intemperancia ..

PEREZ. ¡Pse! Coces... Digo, cosas de la juventud.
CAROLINA. Cierto; mas...
PEREZ. Su papá de V. peca, en cambio, por demasiado severo.
ARTURO. Ya voy temiendo, Carolina, que con la inopinada aparición de tu papá...

ESCENA XV

Los MISMOS. MIGUEL y JUANA.

Vienen del foro y aparecen precipitadamente dirigiéndose á sus respectivos amos.– Óyense lejanos rumores en el interior que luego van creciendo hasta la salida de don Jorje.

MIGUEL. (Señorito...) (Ap. á Arturo.)
JUANA. (Señorita...) (Id. á Carolina.)
MIGUEL. (Lo que V. oye. Sabedores cinco ingleses más del nuevo domicilio de V., allá fuera están peleándose con un caballero á quien no conozco.)
CAROLINA. (¿Y don Jorje?)
JUANA. (Con ellos está componiéndoselas como puede.)

ESCENA XVI

Los MISMOS. D. JORJE, el CRIADO.

JORJE. Señores, no doy un céntimo más, ¡carambolas! He pagado todo lo convenido: pueden ustedes largarse, y buen viento y barca nueva. (Al Criado.) Dígaselo ustet: ¿sabe?
CRIADO. Si, señor. (Váse)
ARTURO. (¡Mi papá! ¡Oh!) (Desaparece rápido.)

ESCENA XVII

Los MISMOS, menos ARTURO.

JORJE. Señor don Jorje... no se quejará V. de mí. Acabo de evitarle el disgustaso del siglo.

PEREZ. ¿A mí?

JORJE. Sí, señor. Temiendo que, de momento, le faltase á V. numerario para pagar en el acto los créditos contra su hijo de ustet, acabo de haserle un antisipo y.. nada: si no le es posible reembolsarme al contado rabioso,... fijaremos el módico interés de un trese ó un cartose por siento, y... asunto concluido.

PEREZ. ¡Caracoles!

JORJE. Caracoles no: no me gustan.

PEREZ. ¡Eso pasa ya de castaño oscuro!

JORJE. Tranquilísese V., hombre! Ya le digo que soy considerado y que... Nada: va V. á firmarme un sensillo pagaré...

(Sacudiéndole con las suyas ambas manos.)

PEREZ. ¡Basta de farsa! Aquí está el mío...

JORJE. ¿El suyo?

PEREZ. Sí: mi pagaré.

JORJE. ¿Ustet pagaré? ¡Ustet se burla! ¡Ustet se guasea como dicen por aquí!... Ustet, señor mío, es quien debe pagarme...

PEREZ. ¡Por favor!... Son trescientos duros con más doscientos que, bajo palabra, me ha prometido don Arturo. ¿Dónde pára? (Llamándole.) ¡Don Arturo... ¡Don Arturo!...

JORJE. Pero señor don Jorje... Ustet no está en sí!... Ustet está... esgarriando todas las bolas, don Jorje!

PEREZ. ¡Qué don Jorje, qué bolas, ni qué niño muerto!

JORJE. Sosiéguese V. caballero!

PEREZ. ¡Dále! Yo no soy caballero.

JORJE. ¿Ah, no?

PEREZ. Digo, sí: lo soy... pero soy... ¡Ea! Soy Matías Perez Largo...—Don Arturo... señorito... ¡salga V., por favor, á identificarme!

JORJE. ¡Carambolas y palos! ¿Será sierto?

ESCENA ÚLTIMA

Los mismos y ARTURO.

JORJE. Arturo...

ARTURO. Mira mi confusión, papá; mira mi remordimiento, y... ¡perdona mi ligereza!

JORJE. Inspirada por ese..

MIGUEL. (Lo del último mono: ya me ahogué.)

JORJE. Has cometido algunas tarambanadas, pero... en fin, como te alabo el gusto que has tenido en excogerte novia, y ella parese tan buena, y tu no eres tan malo como pareses,... lo que haya sido que haya sido: confío en que el peso de la borla de doctor te hará andar con más tiento. ¿Le perdona ustet, Carolina, para que le perdone yo?

CAROLINA. Sí; pero... á plazo: para cuando sea doctor.

PEREZ. ¿Y de mí, no hay quién se apiade de mí?

JORJE. Se le pagará á condición de que se convierta en invisible, como ese otro pájaro.

PEREZ. ¿Cuándo?

JORJE. Mañana al medio día.

PEREZ. No faltaré... (á las diez.)

JORJE. Confio en tu enmienda Arturo... Señora, hija mía... procure V. enmendarle, y si no...

CAROLINA. Procuraré que se parezca á su papá.

JORJE. Tantísimas grasias, pubilleta.

(Al público)

Caballeros y. . caballeras, que desía sierto paisano· la osiosidat es la madre de todos los visios... No sean ustedes visiosos: ¡trabajen siquiera un ratito con ambas manos! ¡Se lo ruegan dos papás... y compañía!

FIN DEL JUGUETE.

BARCELONA

IMPRENTA «LA RENAIXENSA,» XUCLÁ, 13, BAJOS

1888